

Subscription prices: Madrid, 1 peseta; Provinces, 1 peseta; Ultramar, 18; Foreign, 30.

El Ideal

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:

ENVIÓ PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, segunda. MADRID

Subscription rates: 1st class, 5 pesetas; 2nd class, 3 pesetas; 3rd class, 2 pesetas.

25 ejemplares 75 céntimos

POR LA IDEA LA DUCHA

Las últimas declaraciones del Sr. Pi, publicadas días pasados en El Nuevo Régimen, han caído como un jarro de agua fría sobre sus correligionarios...

Nosotros nos hemos abstenido de emitir nuestro juicio sobre este asunto, hasta tanto que llegara á nuestros oídos el efecto que declaraciones tales produjeran en el campo federal.

Hoy, que conocemos el descontento que han producido, cualquiera no todos lo manifiestan, no tenemos inconveniente en hacernos eco de lo que acerca de ellas se dice por ahí entre la gente republicana.

Al Sr. Pi le ocurre lo que á otras muchas personalidades del republicanismo español, que, viviendo completamente ajenos á la realidad en que sus partidos viven y se desarrollan...

Si el Sr. Pi, cumpliendo este sagrado deber que los principios de la democracia imponen á todo el que en ellos inspira su conducta, hubiera consultado la opinión general de su partido, antes de hacer declaraciones tan importantes...

Y así piensan los republicanos todos, por que como hemos dicho repetidas veces, no es posible que cada uno de los partidos republicanos, solo é independientemente de los demás, pueda nunca llegar al triunfo de sus ideales...

temente poderosa para destruir las vigentes instituciones.

Así pensamos nosotros, y con nosotros están en este asunto la mayor parte de los republicanos españoles, todos los que todavía sienten correr por sus venas la ardiente sangre que arrastró á nuestros antepasados á pelear en las calles por la libertad y la democracia.

Así piensan los federales también, y por esta razón sus últimas declaraciones han producido el efecto de una ducha en su partido, donde también se deja sentir el fuego y el entusiasmo por la revolución, únicamente contenido por el modo de ser de su jefe, que en modo alguno quiere consentir lo que á voz en grito pide todo el que, estimando en algo la dignidad y el decoro de su Patria, ansía ver llegado el momento de acudir en defensa del derecho vulnerado, de la justicia escarnecida, de la moral ultrajada por los Gobiernos de la monarquía en veinte años de infame restauración borbónica.

Desengábase el Sr. Pi, ni con soldados ni sin ellos haremos jamás la revolución, mientras el coronalismo sea la nota dominante en la política republicana; ni con recursos ni sin ellos destruiremos esta monarquía que nos deshonra, mientras los partidos republicanos no se unan para lanzarse á la pelea, guardando cada cual por un momento sus particulares opiniones, hasta tanto que llegue el día de organizar la nación bajo un nuevo régimen, que ha de ser el que la misma nación designe, y ningún otro más que ese.

Lo demás es prolongar la vida de estas decadentes instituciones y entorpecer el camino de la victoria.

POLÍTICA

Consejo de ministros. El empujón, el Banco y el Gobierno. Dimisión de un general. Combinación diplomática.

Esta tarde se reunen los ministros en Consejo, presididos por el Sr. Morat, que, con este motivo, se bañará en agua de rosas. La reunión ha sido pedida por el ministro de Hacienda, para exponer á sus compañeros de Gabinete el conflicto en que se encuentra con el Banco de España, y tomar un acuerdo.

Tratarán también de otros asuntos, siendo el principal el del cambio de la moneda mejicana que circula en Puerto Rico.

El ministro de Hacienda prosigue sus trabajos para la realización del empréstito; pero de un empréstito grande, con la sanción del Poder legislativo.

Hace días dijeron que el Sr. Salvador presentaría un proyecto de ley en este sentido, á las Cortes, poco tiempo después de su apertura, y la noticia va adquiriendo confirmación.

Para esa operación, para pagar el próximo cupón de la Deuda y para la recogida de la plata mejicana de Puerto Rico, necesita el Gobierno contar con el apoyo y el dinero del Banco.

Así las cosas, es más que probable que el ministro de Hacienda transija con aquel establecimiento en la conversión de las obligaciones del Tesoro, accediendo á que conserve en cartera unos cuantos millones de la operación.

El Banco todo lo puede; ¡funesto resultado del sistema de trampa adelante!

El general de división Sr. Sánchez Gómez ha presentado, según se dice, la dimisión de su cargo; á consecuencia de un disgusto surgido entre él y el ministro de la Guerra, con motivo de las pasadas maniobras.

En algunos círculos se ha dicho que está acordada una combinación diplomática mediante la cual se nombra subsecretario del ministerio de Estado al jefe de sección del mismo Sr. Villaurrutia, y asciendo á primer secretario el Sr. Pérez Cebalero.



El Tesoro español hallase en quiebra con un déficit de 40 millones de pesetas. (Datos de Navarro Retzer).

Sonó la hora fatal. Ya el presupuesto resistir más no puede el peso de los muchos que le agobian chupando sin cesar, constantemente, y maltrecho, rendido y destrozado, á sus esfuerzos cede.

¿Qué había de pasar? Si todo el mundo aquí ha aspirado siempre á comer los garbanzos de la olla que los contribuyentes llenan, á costa de dos mil trabajos, para que otros la mermen; era muy natural que lo que pasa, más temprano ó más tarde sucediese. Son muchos á llenarla, pero muchos son también los que quieren con ansia devorar su contenido, hasta que allí no quede ni un vestigio siquiera de que un día estuvo llena, rica y floreciente. Y mientras no se salgan con la suya, mientras en la olla quede un átomo de caldo substancioso que engullirse pretenden, no cesará ninguno en su manía, y seguirán constantes é inclementes chupando sin cesar, sin importarle que los demás se queden, mientras ellos se hartan, muertos de hambre, procurando que engruesen.

Y, así hemos de seguir, sin hacer para que pronto la merienda cese? ¿Se puede tolerar que unos engorden mientras otros, hambrientos, desfallecen? ¡Pobre pueblo si al fin te contentaras con pedir á los cielos que revienten! Quien espera remedio de lo alto, expónese á morir antes que llegue, CALAINOS.

MAÑANA: Carta de EL DUENDE

Bomba explosiva

Ayer la anunciábamos. La querrela presentada por el exvicepresidente del Congreso, Sr. González Fiori, contra el ministro de la Marina, D. Venancio González, acusado de estafa, ha sido desestimada por el juzgado, y ordenado en costas el querrelante.

Peró condenado sin oírle, sin practicar una sola de las diligencias que ha pedido; sin pedir siquiera al Banco de España la certificación, donde consta que el acusado empujó primero, y vendió después, los valores del Pósito Pio de Lillo, pertenecientes á los labradores pobres.

El ex-ministro D. Venancio González, brazo derecho del Sr. Sagasta, poderoso caudillo de esta situación hedionda, ha vencido en el juzgado.

Lo sospechábamos, igual que otros colegas.

Al Sr. Fiori le califica el juzgado de litigante temerario.

En esto damos la razón al juez. ¿Fué mayor temeridad que perseguir un delito, si éste lo comete un ex ministro? Si hubiera sido un pobre padre de familia que hubiese robado para alimentar á sus hijos, habría gritado la justicia!

¡A ese, que ha robado un queso! Y le hubieran llevado, atado todo con cordón, al calabozo de una prevención, y de allí á la celda de un rata, en la Cárcel Modelo.

Peró tratándose de un consejero de la corona, la cosa varía.

Señor juez—dice la querrela—en el Banco de España, libro tal, página tantas, está la demostración de la estafa cometida por Venancio González.

Y el juez contesta: —Si Ni admito ni desecho la denuncia; pero ya verá cómo hago justicia.

Y manda el juez un exhorto diciendo: —Averigüese si el vecino Pedro Pérez, de Carabanchel de Arriba, tiene los calcetines limpios.

O lo que es lo mismo: —Pregúntase al alcalde de Lillo, sobrino de Venancio González, si hubo cuentas y se aprobaron, y si su tío, en toda la extensión de la palabra, es honrado y bueno y hasta santo.

Y el sobrino dice: —¿Por qué lo crees? Y el Sr. Fiori replica: —Todo eso está bien; pero vóanse los libros del Banco, los de la dirección de la Deuda y se comprobará la estafa; se verá claro el delito. —Basta, litigante temerario, paga las costas y calla. Peró González Fiori, que ya contaba con todo esto, y aun algo más, ¿qué ha de callar?

de los Franciscanos. Por la noche, Robespierre, confiándose á medias con Hebert, le insinuó que la concentración del poder de un triunvirato, compuesto de Danton, de Hebert y de él, reuniría tal vez la acción de la República que estaba próxima á romperse.

Hebert respondió que se se consideraba incapaz de otro papel que el de Aristófanes del pueblo. Robespierre le miró con desconfianza. Al salir de casa Daplay, la mujer de Hebert le dijo á su marido que semejante inestabilidad, recibida, y luego rechazada, era un peligro mortal para él. «Tranquízate—dijo Hebert;—no temo ni á Robespierre ni á Danton. Si se atreven, que vengan á buscarme á la municipalidad.»

Hebert, ya cobardado, ya temerario, no hablaba en sentido menos provocativo de Danton y de sus amigos, en su periódico y en la tribuna de los Franciscanos. Los aplausos del populacho, la audacia de Vicent, las armas de Ronsin y las banderas desenfundadas de Maillard le aseguraban. Infamaba abiertamente al comité de salud pública, y el gobierno no tenía más arbitrio que herir á aquel faccioso ó ser herido por él.

La Convención estaba amenazada de un nuevo 31 de Mayo, porque Hebert pedía la prisión y el suplicio de los setenta y tres diputados cómplices de los Girondinos. Vivesot fijó en los Franciscanos unos carteles en que decía que era necesario reducir á mil quinientas almas las cincuenta mil que había en Lyon, encargando al Ródano que enterrase los cadáveres. Chamette hacía afluir á la municipalidad los peticionarios de las secciones, pidiendo abiertamente la expulsión de la parte ganada de la Convención. El comité de salud pública conocía por sus agentes secretos las tramas anárquicas de Ronsin, y que era ya tiempo de cortarlas, aprovechando el momento en que aquellos mismos conspiradores amenazaban á Danton. Tal fué el motivo de los miramientos y de

la indulgencia de Robespierre en los Jacobinos con respecto á Danton y Camilo Desmoulines.

Resuelto á perder á las dos facciones, el comité de salud pública se guardaba de atacarlas en el mismo día: era necesario dar esperanza á la una para destruir más fácilmente la otra. Danton, á pesar de su perspicacia, se engañó también, tomando la longanimidad de Robespierre por una alianza; pero no era sino un lazo, y cayó en él. Esto fué lo que reveló algunos días después con esta exclamación de su orgullo humillado: «La muerte no es nada. ¡Lo que siento es morir por un engaño de Robespierre!»

X

Los Jacobinos eran para el comité de salud pública el instrumento de la derrota ó de la victoria. Robespierre se encargó de reunirlos, á la Convención, multiplicándose y consumiendo sus fuerzas para ocupar sin descanso la tribuna y ejercer sobre ellos la fascinación de su nombre. Esta tribuna se convirtió en el único punto sonoro de la República. La Convención afectaba hablar poco desde que ejercía el poder supremo. La soberanía no tenía necesidad de hablar, sino de obrar. La Convención tenía además dividirse discutiendo mucho delante de sus enemigos.

Su dignidad y su fuerza consistían en el silencio. La opinión no amenazaba ó no estallaba sino en los Jacobinos. Robespierre no desperdiciaba ninguna ocasión de infamar ó de amenazar á los hebertistas. «¿Qué los que desearan—exclamó un día mirando el grupo que formaban Ronsin, Vicent y los franciscanos—que la Convención quede degradada, vean en esto el principio de su ruina! ¡Serán exterminados!» Camilo Desmoulines había sido citado

tribunales, protectores de la vida y de la propiedad de los ciudadanos, se habían convertido en carnicerías, en donde lo que se llama suplicio y confiscación no era sino un robo y un asesinato. Si no había medio de llevar á un hombre al tribunal, se tenía el recurso de asesinarlo ó envenenarlo. Celser Elío, la famosa Locusta y el médico Aniceto eran unos envenenadores de profesión, con privilegio exclusivo, y una especie de grandes oficiales de la corona, que siempre iban donde iba la corte. Cuando aquellas medidas no bastaban, el tirano recurría á una proscripción general.

Así fué cómo Caracalla, después de haber muerto por su mano á Geta, declaró enemigos de la República á todos sus amigos y parientes, en número de veinte mil; y Tiberio, enemigo de la República, mató á todos los amigos y partidarios de Sejano, en número de treinta mil. Así fué cómo Sila, en un solo día, prohibió el fuego y el agua á setenta mil romanos. Si un emperador hubiera tenido una guardia pretoriana de tigres y panteras, no hubiera destrozado más personas que las destrozadas por los delatores, los libertos y los envenenadores de César; porque la crueldad causada por el hambre cesa con el hambre, en vez de que la que es causada por el temor, la concupiscencia y las sospechas de los tiranos, no tiene límites.

«¡Hasta qué grado de envilecimiento y hebeza no habría descendido la especie humana, cuando vemos que Roma sufrió el gobierno de un monstruo que se quejaba de que su reinado no se señalase por alguna calamidad, peste, hambre ó temblor de tierra; de un hombre que envidiaba á Augusto el haber tenido en el año un ejército destrozado, y al de Tiberio los desastres del anfiteatro de Fidenas, en donde habían perecido cincuenta mil personas, y para decirle en una palabra, que deseaba que el pueblo romano no tuviese más que una cabeza para poder colgarla en una ventana de su habitación!»

DE LA MUJER

Uno de los efectos más notables del amor es el de producir la liberalidad.

Mlle. de Scudery

Más fácilmente se introduce el amor en el corazón, que el viento en una casa.

El amor se parece á las patatas, que pueden guisarse de catorce maneras diferentes.

La primera dicha que puede dar el amor es el primer apretón de manos de la mujer amada.

Sthendal.

Los hombres tienen vicios; las mujeres no tienen más que defectos.

Más fácil le es á una mujer defender su virtud contra los hombres, que su reputación contra las mujeres.

Rochebrune.

Sin las mujeres, los hombres hubieran hablado con los dioses.

Cicerón

CANTARES

El bocado del amor es más dulce que la miel, pero, en ciertas ocasiones, Amarga más que la hiel.

Quisiera yo estarle viendo treinta días cada mes, siete días en semana, cada minuto una vez.

La ciruela y la mujer tienen las mismas faltas: no cogiéndolas á tiempo, ciruela y mujer se pasan.

Lee el auto del juzgado con el mayor recogimiento a sus amigos; risa a mandibula batiente los resultados y considerandos, y dice con la calma estoica que le es peculiar:
—Pobre gente! Adelante con los faroles.
—Pero ¿quién usted confianza todavía en los tribunales de justicia?—le preguntan.
—Pues ¡no la he de tener!—contesta con la mayor convicción;—aquí están las pruebas del delito. El presidente del Congreso, cuando quise leerlos en la Cámara, me dijo:
—¡A los tribunales con eso, que allí se hará justicia!
Y aquí tenemos a González Fiori, que dice:
—Y se hará justicia, ¡pues no se ha hecho! Y prueba que lo dice con convicción, es que acudirá inmediatamente a la Audiencia, y, si fuera necesario, al Supremo.
Reiteramos a nuestro particular amigo la felicitación más sincera por su fuerza de voluntad y su energía de carácter; pero le auguramos un fatal desengaño.
La ley es igual para todos en este desdichado país, en esta sociedad desgraciada y corrompida?
—Ya lo veremos.

REUNIONES MILITARES

COSAS DE MARINA

Con gusto hemos leído el folleto que sobre la que podemos llamar cuestión de la Marina ha publicado el teniente de navío D. José Gutiérrez Lohra, y el que se ha servido remitir a esta redacción.
Este distinguido oficial, con sencillez y conocimiento profundo de la materia, aborda el examen de las causas que producen el efecto de que, a pesar de los millones gastados no tengamos barcos, y con sinceridad digna del mayor elogio confiesa que todo es debido a la mala administración, proponiendo como remedio al mal que se supriman dos de los tres astilleros que tenemos y se reorganicen los arsenales, simplificando su administración y quitando muchas ruedas inútiles.
Estamos conformes con cuanto en este folleto se expresa, y felicitamos a su autor por la claridad y espíritu de justicia en que se inspira.
Efectivamente, si se quiere tener marina hay que atender a la conservación de su material flotante y a la mejor aplicación de su presupuesto, prescindiendo para ello de los intereses locales en bien de los generales del país: en una palabra, más patriotismo y menos egoísmo.
Bien nos parece cuanto el Sr. Gutiérrez ha dicho, pero hasta que se haga algo para remediar la mala administración de la Marina, bueno sería decir al país la parte con que todos los cuerpos de la Armada contribuyen al alivio del presupuesto, pues nos parece que hay sensibles diferencias.
No sería posible reformar poco a poco las plantillas del cuerpo general?
Porque lo cierto es que el cuerpo resulta tan numeroso como si tuviéramos una fuerte escuadra, siendo así que apenas tenemos dos o tres buques capaces de navegar.
Dices que esto obedece a que si se reformaran las plantillas del cuerpo general, habría necesidad de amortizar vicealmirantes (tenemos nada menos que seis), y entonces el Sr. Pasquin quedaría muy retrasado en su ascenso.
Más túpé no puede darse.

QUE VERGÜENZA!

De cincuenta destinos de tercera categoría, publicados en la relación de 30 de Mayo, solamente cinco han sido significados por el

rama de Guerra para ocuparlos; sólo la cuarta parte de los vacantes, ó menos aún, las autoridades civiles, y de esta cuarta parte aprovechan el 10 por 100 los militares.
¿No comprende el ministro de la Guerra que no teniendo derecho a destinos de tercera y cuarta categoría los sargentos que usen más de cuatro años de empleo y menos de doce de servicio, tienen que pedir los de primera y segunda categoría, quitándose los a cabos y soldados?
¿No comprende el Sr. López Domínguez que cuando se incluyó en la ley constitutiva del ejército del 89, su artículo adicional (debido, sin duda a la iniciativa del ilustre e inolvidable general Cassola), autorizando para rebajar el tiempo de servicio para optar a los mayores beneficios que concede la ley de destinos civiles de 10 de Julio de 1885, hasta el mínimo de seis años, fue porque ya en aquella fecha se sentía esta reforma? ¿Qué no ocurrirá hoy, habiendo desaparecido los sargentos antiguos del ejército por reformas que todos sabemos? Para muestra basta un botón, pero aquí hay muchos. Véanse las vacantes que, según la relación del mes de Julio próximo pasado, quedan desiertas, y si esto no es suficiente, demostremos que han quedado ya en diferentes años algunos miles por no hacer uso de la autorización arriba indicada, y también demostraremos que hay miles de sargentos licenciados, con buenas notas, muertos de hambre, ó de peones camineros, mozos de faena, sepultureros y otros puestos peores, cuyos destinos (bien a pesar suyo) han quitado, repetimos, a cabos y soldados.
¿Así paga el diablo a quien bien le sirve! Respecto al proyecto del Sr. López Domínguez reformando la ley de destinos civiles, no debemos hablar, porque debe constar que no pasará nunca de proyecto; pero en el caso, improbable, que llegase a ser ley, será en el siglo que viene.

Item más

En el negociado de destinos civiles existe una entereza y buena fe para defender los intereses de los licenciados del ejército que no cabe más.
Se dice que ha habido algún abuso por parte de algún individuo para la toma de posesión del destino conferido, y no halla otro medio más lógico que igualar a todos los licenciados con aquel, publicando una real orden (D. O. núm. 155 de este año) quitando el derecho (que a esto equivale lo dispuesto en la misma, derogando la ley en esta parte) al individuo que no se presente a tomar posesión de su destino. Muy bien dicho y con mucha gracia. ¿Y el individuo que no pueda presentarse por enfermedad, falta de recuerdos, etc., etc., como se han dado muchos casos?
Francamente; porque haya media docena de malvados en una sociedad no se les va a tratar a todos como si fueran cañas. Sabemos que si alguno está enfermo ó falta de recursos no ha de rezar con él esa malhadada real orden; quién le indemniza el tiempo y dinero que ha de perder para probar que no fué por falta de recursos ó enfermedad? ¿Se lo abonará el negociado de destinos civiles?
Lo más racional hubiera sido hacer esas excepciones en la citada real orden; pero está visto, en este país se legisla siempre reventando.
Ahora bien: ¿cómo el negociado de destinos civiles, tan activo y diligente en este asunto, no hace lo mismo para favorecerlos, haciendo nada más que justicia, proponiendo la rebaja del tiempo de servicio cuando ve que quedan desiertas un 90 por 100 de las vacantes de tercera y cuarta categoría alguna vez? Pueden contestar: Porque eso sería hacer bien y hacer justicia.

HOMBRES Y SUCESOS
OPULENCIA Y PROSTITUCION

El bello sexo es aún más inclinado a este verdadero goce, y en Madrid abundan las horas de alta categoría que ejercen esta caridad evangélica de una manera verdadera y heroica.
La honrosa conducta de los ricos que de este modo se granjean la admiración, los aplausos y el amor de todas las clases sociales, hace subir de punto lo horrible de los crímenes que perpetran ciertos magnates que, no contentos con la posesión de inmensos tesoros, se desvelan y agitan por multiplicarlos.
Volvió los ojos a la calle de las Rejas; allí verdades un santísimo edificio donde germinan todos los males que abruma a la nación española. Allí existe un monumento de baldón y de afrenta... es el Palacio de los Crímenes, el semillero de las iniquidades, el taller donde se fraguan todas esas persecuciones, deportaciones, contratas locuinas, concesiones escandalosas y agios inmorales que antojan a la nación entera para enriquecer a los aventureros que, arrojados en Gobierno, explotan la paciencia y la sangre del más generoso y sufrido de los pueblos. Del bolsillo español, que jamás escatimó ni sangre, ni dinero, ni sacrificios cuando se los pide la Patria!
¿Y saben quién vivía, quién era la dueña del Palacio de los Crímenes? Doña María Cristina, la que por tanta iniquidad y atropellos cometidos alcanzó una estadia de la nación agradecida. ¿Qué vergüenza!
Los derribos de la Puerta del Sol y la contraria para la conducción de la correspondencia a Ultramar, fueron, según expresión propia del mismo polaco, negocios muy lucrativos para la duquesa de Rianzares y el conde de Quinto.
He aquí lo que decía El Mercurio sobre la segunda especulación. No se asuste el señor fiscal de imprenta si copiamos de este periódico, porque si entonces era clandestino, hoy es histórico:
«Certo comerciante de Canarias indicó a doña María Cristina que sería una especulación lucrativa el establecimiento del referido correo, y al momento se sacó a subasta bajo el tipo de 250.000 reales.
«Pero sin que nadie hiciera postura, sin que hubiese acto alguno legal, y sin que el público tuviese el menor conocimiento de lo que pasaba, suponiéndose todo por la autoridad, apareció aprobado un remate de 500.000 reales, de los cuales tomó la mitad la duquesa de Rianzares y la otra mitad el proponente, obligándose ambos a hacer el servicio con un buque cada uno.»
Siendo operación interminable enumerar uno por uno todos los sucesos y hurtos cometidos por la cuadrilla polaca, nos limitaremos a indicar la manera alévosa con que llevó a cima el empréstito forzoso para saquear su avaricia.
Anuncióse en la ministerial Correspondencia Autógrafa (después Correspondencia de España), prima hermana de El Herald, como un vago rumor de Bolá.
Cupóse inmediatamente la prensa de tan grave noticia, y esto era precisamente lo que quería el Gobierno para que el público se familiarizase con tan peregrina idea.
Así que se creyó bastante en sazón, habló el grave Herald, diciendo que no se trataba de un empréstito, sino simplemente de una negociación que ofrecía muchas ventajas a los contribuyentes, pues se reducía al adelanto de un semestre, en cambio de billetes del Tesoro con 6 por 100 de premio.

Salió por fin el decreto en la Gaceta, y a pesar de lo que había dicho El Herald, era nada menos que un empréstito forzoso, ó una orden de todos los gobernadores civiles para que excitasen a los contribuyentes a tomar parte en una subscripción abierta por treinta días, comprometiéndose a hacer el indicado anticipo, por mitades en Junio y Julio, reintegrables por cuatro años, por octavas partes, con el interés anual de 6 por 100 como premio del anticipo.
Si no se hubiese cubierto el cupo total del semestre espirados los treinta días del plazo, se repartiría y cobraría en concepto de anticipo forzoso reintegrable, pero sin el descuento del 6 por 100, sino solamente del cargo de los recibos provisionales por billetes del Tesoro con interés, billetes admisibles en pago de toda clase de contribuciones, fianzas, etcétera.
A este acto de inmoralidad, a este afán de arrebatar el dinero a los pobres pueblos, se unió el descredito del Banco de San Fernando con el nombramiento de Lorente para director.
Al llegar aquí nos parece que a los hombres del moderantismo, titilando de exageradas las inculpaciones que venimos haciendo en las páginas de la presente historia a todas las pandillas en que se divide su desacreditado partido, tachando de la frecuencia de nuestro lenguaje de inoportuno, y quizá de indecoroso, todo porque se dice la verdad, que tan val paradosos deja a sus prohombres.
¿Y será posible que los admiradores de La Póstrade y de los chocarreros chistes de El Padre Cobos pretendan darnos lecciones de finura?
Nosotros no hemos faltado nunca, ni faltaremos, al decoro que se debe al público; que de pronunciar la verdad de la manera digna que a nuestra educación cumple, a prodigar calumnias de villana estofa, como solía hacer El Herald contra ilustres personajes, a quienes los era vedado defenderse de sus delictivos tiros, media la misma distancia que de la benévola luz del sol al fatidico resplandor de las hogueras inquisitoriales.
¿Y qué! Hemos llegado nunca nosotros a denostar a los polacos (que en resumidas cuentas no eran más que otra de las fracciones immoderadas), en los términos claros y contundentes que lo han hecho sus mismos correligionarios?
El capítulo siguiente responderá a esta cuestión.

ADHESIONES

Plasencia 25 de Septiembre de 1894.
Señor Director de El IDEAL.
Madrid.
Muy señor mío y correligionario: Asiduo lector de su popular diario desde su fundación, no podía permanecer indiferente en las apreciaciones que de su enérgica campaña hace El País, y a tal efecto le dirijo las adjuntas cuartillas para justificar los relevantes méritos de usted en favor de la causa republicana, y de los que, como usted, atrinenciendo desconocidos, le prestan ánimo, aplaudiendo su obra. Persevere usted en ella, y no olvide lo que nos dijo el poeta:
«Alma dispuesta a luchar,
cera y acero ha de ser,
que siempre suele triunfar
el que se deja doblar
y no se deja romper.»
No le aconsejo a usted ánimo que no precisa; pero sí le ofrezco mi modesto concurso, unido al más sincero aplauso.
De usted afectísimo y seguro servidor
Q. B. S. M., —Perpetuo G. Sans.

OTRO DESCONOCIDO

Empeño inútil el de El País, en probar la insignificancia de los que, como nosotros, aplaudimos la enérgica campaña de El Ideal en contra de la inmoralidad política administrativa.
El país, con más acierto que el periódico que lleva este nombre, sabe juzgar con sensatez y menos apasionamiento la conducta de los que se inclinan a aplaudir todo lo que tienda a defender las causas justas, sin fijarse en que el periódico que las sustenta se llame órgano de un jefe ilustre, ó sea simplemente un diario que, si no le ha cabido la suerte de ser el verdadero intérprete de ese mismo jefe, habrá sido quizá guiado por el desistoso y la virtud que precisa demostrar el que se consagra a la Patria.
¿Qué quiere probar El País diciendo que un grupo insignificante de republicanos desconocidos son los que pueden adherirse a la política de El IDEAL?
¿Quiere decir, acaso, que le mortifica la idea de suponer que el número de estos desconocidos aumente?
¿Y en qué se funda El País para llamar desconocidos a los republicanos que, con la mejor intención, han animado en su campaña a El IDEAL?
Porque nosotros entendemos que no existe diferencia de color entre un republicano conocido y uno que no lo sea; en los que si suponemos que las hay es entre los que, llamados republicanos conocidos, no tienen otros méritos con la República que el haber escrito con timidez diariamente y haberse apresurado a ver su nombre en letras de molde, y los que, por el contrario, han pasado por cárceles y presidios, defendidos antes y después de salir, la virtud de la República, para que luego, la desautorizada opinión de unos cuantos veiga a desvirtuar los méritos de estos desconocidos, verdaderos mártires anónimos de la República, que han servido de escalón para encumbrar a ese número de conocidos en los que tanto idolatra El País.
Sin embargo, doce desconocidos hicieron hace muchos siglos una revolución en el mundo.
Pero El País, sin duda, dice: «Nosotros no podemos resistir la acritud de El IDEAL, y menos soportar el que, aprovechándose de nuestra incertidumbre, venga a ser este periódico el fiel intérprete de las masas republicanas. Porque tengamos en cuenta El País; el partido hoy lee entre líneas, y deduce la diferencia que hay entre una empresa periodística que sacrifica intereses a costa de peligros por decir con valentía la verdad, y otra empresa que no los sacrifica, aunque los haya sacrificado.»
Señor director de El IDEAL.
Muy señor mío y correligionario: Para restablecer los hechos, y que nuestros correligionarios puedan apreciarlos con perfecto conocimiento de causa, voy a relatar, sin comentarios, lo acontecido entre la comisión organizadora del meeting republicano que se proyecta y el periódico El País.
La comisión pasó a la prensa un sueltito-anuncio dando cuenta de sus aspiraciones. El País le recibió también; pero creyó más correcto copiar parte del sueltito de otros periódicos, y por vía de comentario dijo: «Podrá ser así, pero nuestras noticias son que los republicanos no acudirán a ninguna reunión a que no los convoquen los comités directivos, temerosos, y con razón, de caer en alguna encerrona policiaca.»
La comisión estudió el asunto y creyó oportuno nombrar una subcomisión que se

Un comunicado

Señor director de El IDEAL.
Muy señor mío y correligionario: Para restablecer los hechos, y que nuestros correligionarios puedan apreciarlos con perfecto conocimiento de causa, voy a relatar, sin comentarios, lo acontecido entre la comisión organizadora del meeting republicano que se proyecta y el periódico El País.
La comisión pasó a la prensa un sueltito-anuncio dando cuenta de sus aspiraciones. El País le recibió también; pero creyó más correcto copiar parte del sueltito de otros periódicos, y por vía de comentario dijo: «Podrá ser así, pero nuestras noticias son que los republicanos no acudirán a ninguna reunión a que no los convoquen los comités directivos, temerosos, y con razón, de caer en alguna encerrona policiaca.»
La comisión estudió el asunto y creyó oportuno nombrar una subcomisión que se

ESPECTACULOS PARA MANANA

- Lara.—A las ocho y media.—La guerra floja.—Las solteronas.—El patrón municipal.—(Segundo acto).
Eslava.—A las ocho y media.—La zarina.—La diva.—Las doce y media y sereno.—Los dineros del sabristan.
Apolo.—A las ocho y media.—Las amapolas.—La mascarita.—Los africanistas.—La verbena de la Patoma.
Romen.—A las ocho y media.—Beneficio de los autores de Un punto filipino.—Los puritanos.—Chateau Margaux.—Un punto filipino.—Siluetas madrileñas.
Martín.—A las ocho y media.—Vestirse de largo.—No la hagas y no la temas.—(Segundo acto).—Pepa la Frescazona.
Gran Circo de Parth.—A las nueve.—Beneficio de las incomparables hermanas Vaidis, con nuevos ejercicios y arroyo extraordinario, acompañados por los clowns Olschanky y Onzellá, el patinador americano, el número cómico y flexible, las carreras de obstáculos y Mr. Novéris.
Entrada general 50 céntimos.
Circo de Colón.—A las ocho y tres cuartos.—Variada función, tomarán parte el domador de leones Sr. Malleu, la artista oriental Ha-hi-cha y el gran espectáculo titulado Exposición de Chile.
Entrada general 50 céntimos.

MISCELANEA

Diálogo conyugal:
El marido.—¿Te sientas mala, hija mía?
La mujer.—Nada que será, pero no estoy bien.
El marido.—Pues llámanos al médico.
La doncella (al oído del esposo).—Si quiere V. irseme a mí, llame V. a la modista, y verá V. cómo enseguida se pone buena la señora.

2078 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

ración de derechos, no hay casa para los sospechosos, sino prisiones para los delincuentes.
«La sospecha no tiene más cárcel que el acusador público. No debe haber hombres sospechosos, sino hombres acusados de delitos previstos por la ley; y no creas que esta medida sería fanesta a la República; ésta sería la medida más revolucionaria que podáis tomar. ¿Queréis exterminar a todos vuestros enemigos con la guillotina? Pero, ¡puede darse mayor locura! ¿Puedeis hacer perecer a uno en el cadalso sin atraeros el odio de toda su familia y de sus amigos? ¿Queréis que sean peligrosas esas mujeres, esas viejas, esos valetudinarios, esos egoístas y esos rezagados de la revolución, a quienes encerrais con tanto afán? De todos vuestros enemigos, no quedan ya sino los enfermos y los cobardes; los valientes y los fuertes, ó han emigrado, ó han perecido en Lyon y en la Vendée. El resto no merece vuestra ira. Esa multitud de foldenses, de arendadores, de tenderos, que encarcerais en medio de la lucha de la República contra la monarquía, no ha reunido en su favor sino a aquel pueblo de Roma cuya indiferencia describe Tácito en el combate entre Vitelio y Vespasiano.»
La palabra Comité de clemencia que Camilo había arrojado a la opinión, lisonjaba por otra parte la generosidad de los vencedores, consolando la miseria y la debilidad de los vencidos.
«¿Cuántas bendiciones se elevarían entonces de todas partes! Pienso muy diligentemente de los que os dicen que es necesario poner al Terror en la orden del día; estoy seguro, al contrario, de que la libertad se consolidaría, y de que Europa quedaría vencida si túyeseis un comité de clemencia. Este comité, que concluiría la revolución, es una medida revolucionaria, y la más eficaz de todas, cuando se distribuye con sabiduría. Llámenme en buena hora moderados los imbéciles y los picaros. No me avergüenzo de no ser más rabioso

2079 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

que Marco Bruto, y ved aquí lo que éste escribiera:
«Hareis mejor, mi querido Ciceron, en tener vigor para cortar las guerras civiles, que en ejercer vuestra ira en perseguir tenazmente a los vencidos.» Sabido es que Trasibulo, después de apoderarse de Atenas a la cabeza de los desterrados, y después de haber condenado a muerte a aquellos de los treinta tiranos que no habían perecido con las aximas en la mano, usó de una indulgencia extrema con respecto al resto de los ciudadanos, y que además hizo proclamar una amnistía general. ¿Dirán acaso que Trasibulo y Bruto eran faldoneses y brisetasistas? Consiento gustoso en pasar por tan moderado como aquellos grandes hombres.»
Después, volviendo a hablar del comité de clemencia, decía:
«A la palabra de comité de clemencia, ¿qué patriota no sentirá conmovidas sus entrañas? Porque el patriotismo es la plenitud de todas las virtudes, y no puede, por consecuencia, existir en donde no haya humanidad ni filosofía, sino en un alma árida y deseada por el egoísmo. ¡Oh, mi querido Robespierre! A ti dirijo mi palabra, porque he visto el momento en que Pitt no tenía que vencer más que a tí, y en el que el navío Argos perecía, la República entraba en el caos, y la sociedad de los Jacobinos de la Montaña se convertían en la torre de Babel, si tú no hubieses salvado todo.»
Robespierre, tú, cuyos eloquentes discursos leirá la posteridad con avidez, acuérdate de estas lecciones de la historia y de la filosofía, de que el amor es más fuerte y más drádero que el temor, de que la admiración y la religión atraen beneficio, y de que los actos de clemencia son la escala de la mentira, según la expresión de Tertuliano; escasa, sin embargo, por lo usual, miembros del comité de salud pública han tratado de subir hasta el cielo, el cual nunca se sube por escalones ensangrentados.

2079 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

«Tú acabas de aproximarte mucho a esta idea con la medida que has hecho decretar hoy en la sesión decaí 30 de Frimario. Es verdad que más bien es un comité de justicia lo que ha sido propuesto y sin embargo, ¿por qué ha de ser reputada la clemencia como crimen en una República?
En fin, se atrevió a dirigirse a Barere, secretario del comité de salud pública, con las siguientes palabras:
«No se encuentran ya los moderados y los aristócratas, dice Barere, sin preguntarse: ¿Habeis visto El Viejo Franciscano? ¿Yo protector de los aristócratas! ¿Yo patrono de los moderados! Que la nave de la República, que corre entre dos escollos de que ya he hablado, se acerque mucho al del moderantismo, y se verá si yo ayudo a la manobra, y si soy ó no moderado. He sido revolucionario antes que todos vosotros; he sido más, he sido un bandido, y me he gloriado de serlo cuando en la noche del 12 al 13 de Julio de 1789, el general Danican y yo hicimos abrir las tiendas de los armeros para armar al primer batallón de sansculottes. Entonces tenía yo toda la audacia de la revolución. En el día, que soy diputado de la Asamblea nacional, sólo tengo la que me conviene, que es la de la razón y la de decir mi opinión con franqueza.
Pero, ¡oh, queridos colegas! yo os diré como Bruto a Ciceron: «Nosotros tememos demasiado a la muerte, al destierro y a la pobreza. Nimum timemus mortem et exilium et paupertatem. Esta vida, gmeroce acaso que un representante la prologue a costa del honor? No hay ninguno de nosotros que no haya llegado a la cima de la vida, y no nos queda más que descender por medio de mil precipicios inevitables aun para el hombre más oscuro. Esta bajada no nos abrirá ningún paso, ningún sitio que no se haya ofrecido mil veces más delicioso a aquel Salomon que decía, en medio de sus setecientas mujeres, pisando todo aquel aparato de felici-

2079 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

dad: «He encontrado que los muertos son más felices que los vivos, y que el más dichoso es aquel que no ha nacido.»
IX
Maltrato Hebert en aquel periódico, exhaló gritos de dolor y de rabia, herido por el puñal de Camilo Desmoulins, y no cesaba de provocar su expulsión de los Jacobinos, denunciándole como un asalarado de la superstición y de la aristocracia. Por su lado, Barere fulminaba maldiciones contra Camilo Desmoulins en el comité de salud pública, y en la tribuna la Convención, acusándole de que amortiguaba el patriotismo y de que comparaba la energía sensible de los fundadores de la República con la crueldad de los tiranos.
Desaprobado Camilo por Danton y reprendido por Robespierre, empezó a conocer que se había colocado entre dos colosos que iban a aplastarle al chocar uno con otro. Pero avergonzándose de tener que retroceder ante la opinión pública, que recibía gustosa aquella primera indicación de clemencia, agravó su crimen en nuevos artículos que a la vez abundaban en nuevas ideas de clemencia, y en invectivas contra los Jacobinos.
Hebert, Ronsin, Vincent, Momoro y Chaumette, fijos de resolución en el momento de la lucha, se esforzaban como Camilo Desmoulins en desahonar a Robespierre, ó en desarmarlo con sus adalaciones.
La mujer de Hebert, religiosa exalustrada por la revolución, pero digna de otro esposo, frecuentaba la casa de Duplay. Robespierre tenía hacia aquella mujer la estimación y el respeto que negaba a Hebert. Aquella mujer trató de reconciliar a Robespierre con su marido.
Convidada a comer en casa de Duplay se esforzó por disipar las sospechas que Robespierre alimentaba contra la facción

acercara a El País, a fin de que, mejor informado éste, rectificara un concepto que es a todas luces gratuito e injurioso

No logró la subcomisión una satisfacción cumplida, y volvió a insistir, llevando por escrito lo que se deseaba. Más explícito El País, ofreció insertar un suelto que dejase a cubierto el prestigio de la comisión. El suelto en cuestión, que con el epígrafe Un mecl. ng, publicó al día siguiente El País, conocido es de todos

Volví a la comisión a estudiar el caso, y por unanimidad acordó no conformarse con aquel suelto, que era, a su juicio, una verdadera humillación. Redactó entonces una rectificación, que debía publicar El País, y presentada a su director, se negó a los deseos de la subcomisión. Llegó el momento de ampararse en la ley, y al efecto se redactó el comunicado que hemos entregado a la prensa, el cual, firmado en nombre de la comisión por su vicepresidente, el Sr. Aparicio, individuo de la subcomisión, se negó El País a publicarlo

Después de esta negativa, la comisión resolvió dar por terminado el encargo que le había dado a la subcomisión, y autorizó al presidente, segundo secretario y un vocal de su seno, para llevar a cabo todas las gestiones que considerase necesarias a fin de poner las cosas en su lugar, acudiendo, para lograrlo, a donde fuese necesario. Esto es lo ocurrido; el estado del incidente conocido es de todos

El País no tuvo a bien publicar el anuncio que se le entregó por la comisión; copió de otro periódico a parte que le pareció conveniente; hizo los comentarios que transcribo, y se ha negado a hacer una rectificación justificada. La comisión recurrió a El País en el terreno que, a su juicio, le recomendaba su republicanismo, tratándose de un periódico que lleva ese dictado

Intúl su perñada gestión, pidió con la ley en la mano; rechazado en ese terreno, apeló a la prensa, y está dispuesto a reclamar su derecho dentro de la ley. ¿Quién ha procedido con más corrección? Que la opinión juzgue a El País, y diga si la comisión ha extremado los medios

No terminará sin decir a usted que algún periódico ha dicho que, por compañerismo, no podía publicar el comunicado que se negó El País a dar a luz. ¿Cada cual entienda la justicia a su manera!

Aprovecha esta nueva ocasión para repetirse de usted afectísimo seguro servidor y correligionario Q. B. S. M.—Por la comisión, Damian Castillo.

En provincias

Para formar una idea exacta de la situación del país, es necesario recorrer las provincias. Aquí todo se oculta bajo un brillo que deslumbrará a los incautos y que satisface a los encorajados de sostener la farsa

Si los gobernantes no hicieran oídos de mercader cuando llegan hasta ellos las quejas del pueblo, no se desviarían a afirmar tan descaradamente que vivimos en el mejor de los mundos

El síntoma más grave del mal estar público, es la emigración

Cuando los ciudadanos abandonan en grandes masas el país en que nacieron, dejando atrás todas sus afecciones y todos sus recuerdos, no cabe duda, es porque el mal estar se manifiesta con caracteres alarmantes

Pero no se trata ya de que los españoles emigren ó se resignen a perecer aquí entre los horrores de la miseria

Se trata de que esos infelices emigrantes son objeto de una vil explotación, que ya se extiende también a los que prefieren trasladarse a Cuba, por ser tierra española

De Monforte nos dicen que algunos pagan la suma de cinco, diez y hasta cuarenta pesos. Un tal Ildefonso González, que no carece de bienes de fortuna, regresó a España para recoger su familia después de permanecer dos años en aquella isla, y ahora le exigen la friolera de cuarenta y cinco pesos por su traslado, el de su mujer y un niño de trece años

Buano será que el ministro de Ultramar tome cartas en este asunto

CUARTILLAS AJENAS

UNA OPINION

Verdaderamente, la gran masa obrera, sobre todo en ciertas regiones, no tiene rumbo fijo

Creo que su felicidad puede lograrse por la predicación de ideas utópicas, que, aun cuando fuesen prácticas, sería preciso un régimen y un Gobierno donde pudieran llevarse a cabo

De este modo, fuerzas de gran poder se pierden en la inacción, como se pierde la fuerza motriz del agua de un río caudaloso cuando se sale de su cauce e inunda los campos limítrofes

El obrero español debe ser republicano, porque no ha de esperar de la monarquía, causa de todas las desdichas, su bienestar, y los partidos republicanos están en el deber de atender a la clase obrera, pero no con promesas halagadoras, que en definitiva no se cumplen, sino constituyendo un solemne y formal compromiso de practicar las reformas, cada vez más precisas, que demanda la angustiosa situación de aquella clase

Sería una locura, una ingenuidad, no reconocer que esta cuestión es cada día de mayor importancia

Si la República, en el feliz día en que se instaure en España, no ha de cortar los abusos y extirpar los vicios que corrompen la organización social, y ha de limitarse a ser una parodia de la monarquía, entonces la clase obrera, que constituye el número y la fuerza, abandonará nuestro hermoso campo, y quizá se entregue en brazos de la anarquía, que es el medio más seguro y más pronto para llegar a la rescisión

La República debe estudiar y plantear las cuestiones sociales; debe resolver esas que parecen difíciles, pero que lo es tan sólo porque las clases proletarias no son atendidas, porque se desdicha el ampararlas, porque no se quieren reconocer sus indiscutibles derechos

Y en qué forma la República ha de ser eminentemente democrática? Dando participación en la marcha de los negocios públicos a la clase obrera, escuchando sus quejas, atendiendo a sus necesidades, y, esta, nada mejor que ella, puede expresarse, por la razón de que es quien más la siente

Ahora, está en los obreros la cuestión, y vean que con la República, y solamente con la República, pueden lograr su progreso, su bienestar, y, sobre todo, el reconocimiento de sus derechos

Carlos Diaz Valero.

Clinica para los enfermos del pecho

El doctor Audet ha tenido la feliz idea de establecer en un sitio adecuado, como lo es el nuevo barrio titulado Madrid Moderno, una clínica especial para la curación de las enfermedades del pecho, bajo las siguientes bases:

Primera. Los gastos de alquiler, manutención, ropa, medicamentos, personal, etcétera, serán de mi cuenta

Segunda. No ingresarán en la sala otros enfermos que los pobres de nacionalidad española, diagnosticados de tisis o tuberculosis pulmonar en los períodos primero ó segundo, y en casos especiales en el tercero, por uno ó varios médicos, el cual ó los cuales certificarán el expresado extremo, certificación que deberá ser visada por el subdelegado de medicina correspondiente

Tercera. La dirección facultativa y administrativa de esta clínica estará a mi cargo ó al de la persona que yo designe, sin limitación alguna, pudiendo valerme para las observaciones clínicas, estudios de laboratorio, gabinete, etc., de otros profesores de mi especial confianza

Cuarta. La duración de las observaciones quedará a juicio mio, dentro de un plazo que no sea mayor de cuatro años, de igual modo que fijar la limitación y admisión de enfermos

Quinta. La dirección de la clínica y profesores encargado, de auxiliarme en los trabajos expone a la Comisión nombrada por la prensa de todos los países el resultado de sus observaciones, apoyándonos en la presentación de los individuos tratados en la enfermería, antes y después de ingresar en ella, a cuyo fin la citada Comisión se constituirá en la clínica, previa citación del señor presidente de la misma, de acuerdo conmigo, una ó dos veces al mes

Sexta. Terminadas las observaciones, la Comisión citada dará el correspondiente informe del resultado de aquéllas, del cual se medará traslado, haciéndose desde luego oportuna publicidad de las observaciones recogidas, historias clínicas y demás datos y noticias que puedan interesar a la opinión para que ésta dicte su fallo

Dada la competencia del doctor Audet y el celo que le inspiran sus enfermos, cabe asegurar el mejor resultado a sus humanitarios propósitos

COPO DE JUGADORES

Anoche fué sorprendida por el delegado del distrito de Buenavista, D. Julio Domínguez, una casa de juego de mala fe, que ocupaba el piso segundo de la casa número 8 de la Costanilla de los Angeles

La denuncia fué hecha por un joven provinciano, a quien los puntos del garito citado habían estafado, por el procedimiento del pago, 175 pesetas

El delegado Sr. Domínguez, puesto de acuerdo con el desplumado joven, envió a éste, acompañado de un agente de la policía secreta, para que le presentase en el garito como un nuevo jugador, y en realidad, con el objeto de que prestase ayuda a la autoridad en el momento de la sorpresa, que tuvo lugar en la forma siguiente:

El joven provinciano presentó al agente en la casa de juego como un paisano suyo

A los pocos momentos, y cuando más empeñada estaba la partida de monte, el joven se levantó y comenzó a dirigir denuestos al banquero y a los puntos, llamándoles ladrones y estafadores

Pasado el primer momento de estupor, los insultados se lanzaron contra los recién llegados, con quienes la emprendieron a bofetadas y a silletazos

A los voces de socorro que estos daban, el delegado, que estaba preparado a la puerta de la casa, se abrió en la habitación seguido de dos agentes de la secreta, y al grito de ¡alto! a la autoridad detuvo y amarró codo con codo al banquero y ocho puntos más, en cautandose de tres barajas preparadas con cera, 300 pesetas en papel, 129 en plata y una en calderilla

Los detenidos, que son José Alvíte Díaz, Braulio Cuentu Juárez, Miguel Prieto Olón, José Anglada López, Eloy Pulles, Medina, Faustino Pulido Blanco, Baldomero Hernández Saz y Tomás Herranz Villanueva, fueron conducidos a la cueva del gobierno civil, siendo puestos esta madrugada a disposición del juez de guardia

Un detalle

Se dice que al llegar el grupo de detenidos a la calle de la Unión, uno de los presos propuso al subinspector, Sr. Huécas, darle mil pesetas si le devolvía las barajas recogidas, a cambio de otras desprovistas de cera para el pago

El subinspector no hizo caso de la oferta, y siguió su camino hasta el gobierno

Así se hacen las cosas; si siempre hubiera habido tan extremada vigilancia y rigorismo tan saludable, no hubiéramos tenido que lamentar los escándalos que han dado motivo a esta campaña contra un vicio tan perjudicial para la moral y el orden

Felicitemos al Sr. Domínguez por el buen éxito de la encerrona meditada y llevada a cabo por él

A descarrilamiento por día

Si no estuviéramos acostumbrados a leer en la prensa cada ocho días la resaca de un descarrilamiento ó de un choque, nos asombraría saber que a los siniestros ferroviarios ocurridos el domingo último uno en la estación de Moncada y otro en la línea del Noroeste, hay que añadir el de ayer en la línea de Asturias, junto a la estación de Cifera

Hay que poner un término a esta clase de desgracias; hay que exigir muy estrechas responsabilidades a las compañías de los ferrocarriles, que es el medio más eficaz de evitar que la mayor parte de las líneas de España se vean convertidas en hospitales de sangre, y sean mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

Mientras existan en los Consejos de administración de las compañías ex ministros, senadores y personajes influyentes que cobran exorbitantes dietas, que tienen a su disposición berlines para viajar gratis, y que se van convertidos en hospitales de sangre, se van mucho más temibles que los antiguos caminos infestados de ladrones y malhechores, que hacían imposible la comunicación entre unas y otras capitales

